

- , 1979, «L'origine des villes protohistoriques de l'Italie centrale», en *Saggi di antichità*, Roma, 1979, vol. I, 138-146.
- H. Payne, 1931, *Necrocorinthia. A Study of Corinthian Art in the Archaic Period*, Oxford, 1931.
- R. Peroni, 1960, «Per una nuova cronologia del sepolcreto arcaico del Foro», en *Civiltà del Ferro*, Bologna, 1960, 461-499.
- , 1979, «L'insediamento subappenninico della valle del Foro e il problema della continuità di insediamento tra l'età del bronzo recente e quella finale nel Lazio», *Arch. Laz.*, 2, *QuadAEI*, III, 1979, 171-176.
- S. Quilici Gigli, 1978, «Considerazioni sui confini del territorio di Roma primitiva», *MEFRA*, XC, 1978, 567-575.
- J.-C. Richard, 1978a, *Les origines de la plèbe romaine*, Paris, 1978.
- , 1978b, «Sur les prétendues corporations numaïques: à propos de Plutarque, Num. 17,3», *Klio*, LX, 1978, 423-428.
- D. Ridgway, 1967, «Coppe cicladiche da Veio», *SE*, XXXV, 1967, 311-321.
- A. Snodgrass, 1980, *Archaic Greece. The Age of Experiment*, London, 1980.
- A. Sommella Mura, 1978, «Roma. Campidoglio ed Esquilino», *Arch. Laz.*, 1, *QuadAEI*, I, 1978, 28-29.
- G. V. Summer, 1970, «The Legion and the Centuriate Organization», *JRS*, LX, 1970, 67-68.
- J. Szilágyi, 1958, «Italo-Corinthiaca», *SE*, XXVI, 1958, 273-287.
- W. Taylour, 1983, *The Mycenaeans*, London, 1983.
- R. van Compernelle, 1959, *Étude de chronologie et d'historiographie siciliotes*, Roma, 1959.

ARCHEOLOGIA LAZIALE, V. Quinto incontro di studio del Comitato per l'archeologia laziale, Quaderni del Centro di studio per l'archeologia etrusco-italica. 7, Roma, Consiglio Nazionale delle Ricerche, 1983, 177 pp.

Gracias a los cuidados de la doctora Stefania Quilici Gigli y del Comitato per l'archeologia laziale, ha salido a la luz una vez más el volumen correspondiente al congreso que anualmente se celebra en Roma sobre arqueología del Lacio antiguo, dentro de las actividades promovidas por el Centro di studio per l'archeologia etrusco-italica del C.N.R. italiano. Con esta ocasión se alcanza ya un lustro en tal celebración y afortunadamente no es ésta la última, pues el «VI incontro» tuvo lugar a mediados del mes de noviembre de 1983 y muy posiblemente sus resultados aparezcan públicamente antes que estas líneas.

Al contrario de otros volúmenes anteriores, en los que junto a reseñas de excavaciones y resultados figuraba una segunda parte dedicada a uno o varios títulos monográficos, éste que comentamos sólo presenta comunicaciones sobre recientes investigaciones arqueológicas tanto en Roma como en el Lacio meridional. Su organización se puede estructurar en grandes apartados siguiendo un criterio cronológico: tras una introducción de M. L. Veloccia Rinaldi sobre las actividades desarrolladas por la «Soprintendenza archeologica del Lazio», vienen dos artículos que se centran en la edad del bronce (I. Biddittu y E. Segre sobre Fontana Liri; S. Tusa sobre Cavallo Morto, con alguna precisión sobre la influencia egea en Italia), y a continuación cuatro comunicaciones referentes a la época arcaica: A. Bedini sobre Laurentina y aspectos de la tipología sepulcral en los siglos VI y V a.C.; L. Crescenzi y E. Tortorici, a propósito de recientes excavaciones en Ardea; finalmente otros dos artículos que se refieren a Satricum y son obra de investigadores vinculados al

Instituto Holandés de Roma: por una parte A. J. Beijer, que desarrolla las distintas fases de habitación en la acrópolis de la antigua ciudad, y por otra C. M. Stibbe, que expone un magnífico descubrimiento —el hallazgo de una necrópolis volsca del siglo V a.C.— que posibilita la oportunidad de enfrentarse sobre bases más firmes con la historia del pueblo volsco en dos vertientes fundamentales, ya que por un lado significa un acercamiento directo a la cultura de este pueblo, sobre el que no se tenía casi ningún testimonio arqueológico, y sus relaciones con otras regiones de la Italia central, al tiempo que plantea desde nuevas perspectivas el problema del establecimiento de los volscos en el Lacio, precisando un poco más la cronología.

Un tercer apartado se encuadra en el ámbito cronológico de la República romana, predominando los estudios que se centran en puntos concretos del Lacio sobre los de la propia Roma. Estos últimos se reducen en esta ocasión a uno solo, en el que P. Pensabene expone los resultados de la quinta campaña de excavación realizada en el ángulo suroccidental del Palatino, en torno al templo de Cibele. Muy interesante es el siguiente artículo, en el que A. Pellegrino estudia la evolución de una zona agrícola en las proximidades de Acilia, la antigua Ficana. La localidad latina de Fregellae y las excavaciones que en ella tienen lugar por parte de la Escuela Británica de Roma es el objeto de estudio de la colaboración de M. H. Crawford. De gran interés es asimismo la exposición de L. Quilici sobre material votivo procedente de Palestrina recientemente adquirido por la Administración pública italiana, en la que al tiempo que se dan noticias sobre la topografía urbana de Praeneste, se ilumina un aspecto muy característico de la religiosidad latina durante la época medio-republicana. M. A. de Lucia Brolli presenta una comunicación sobre la urbanística de Febrateria Nova, ciudad fundada a orillas del Liri tras la destrucción de Fregellae en el año 125 a.C., destacando la individualización de un anfiteatro de piedra que se considera como el más antiguo conocido en la Italia central. Como punto final del apartado republicano figura un artículo de S. Quilici Gigli sobre canalizaciones agrícolas del siglo IV a.C. en el Lacio, más concretamente en la zona entre Velletri y Cisterna di Latina, siguiendo la estela de las investigaciones llevadas a cabo por la Escuela Británica hace ya unos años en el territorio veynense principalmente.

Relativos al Imperio son los ocho trabajos siguientes, centrándose la mayoría en la ciudad de Roma: P. Virgili escribe sobre el puente Milvio; M. Nota sobre el pórtico de Octavia; G. Caruso y M. Mattei a propósito de una tumba en la via degli Olmi, estudiando el primero la estructura arquitectónica y la segunda el capítulo epigráfico. Otros dos artículos se refieren a los alrededores próximos de Roma, G. Messineo y otros colaboradores se centran en el sistema viario del norte de la ciudad y R. de Angelis Bertolotti en el área del mausoleo de Rómulo en la via Appia Antica. Interesante es también la contribución de E. Gatti sobre documentos inéditos referentes a pasadas investigaciones arqueológicas y topográficas que no habían visto la luz. Este capítulo se cierra con la noticia de una tumba del siglo II d.C. en Ostia por obra de M. G. Lauro. Finalmente hay que mencionar los dos últimos trabajos con los que se pone fin al volumen y que se refieren a la época medieval, uno de D. Whitehouse sobre la abadía de Farfa y otro de U. Broccoli sobre la historia de Ostia en el medioevo.

El balance que resulta tras cinco años ininterrumpidos del congreso de «Archeologia Laziale» sólo puede calificarse como de muy positivo. Los factores que contribuyen a este éxito son, por una parte, la rapidez con que se publican las actas, lo que desafortunadamente no suele ser normal en manifestaciones de este tipo, y en segundo lugar el propio planteamiento del congreso, ya que no permite la exposición de